



SITUACIÓN HUMANITARIA INFORME DE ACTIVIDADES COLOMBIA 2011



CICR

CONTAMINACIÓN POR ARMAS

Los artefactos explosivos improvisados y los restos explosivos de guerra afectan la vida cotidiana de muchos pobladores y generan víctimas directas que deben afrontar la pérdida de extremidades, incapacidades y el dolor de las heridas.



La población que habita en lugares contaminados por artefactos explosivos improvisados y restos explosivos de guerra vive con el temor permanente de no poder transitar tranquila por los senderos, ir a los cultivos a recoger la cosecha, al puesto de salud o mandar a los niños a la escuela. En los casos más delicados, la población es víctima directa de la explosión: pérdida de una extremidad, profundas y dolorosas heridas, el trauma de la detonación, incluso la muerte de un familiar o de un miembro de la comunidad.

Para el CICR, el término “contaminación por armas” hace referencia a la presencia de artefactos explosivos improvisados, conocidos como minas antipersonales; restos explosivos de guerra, como las municiones sin explotar que quedan después de los combates o las almace-

nadas o abandonadas indebidamente; así como armas pequeñas y ligeras. Si bien esta problemática es más evidente en zonas rurales donde hay enfrentamientos armados, es importante resaltar que este tipo de contaminación también se da en entornos urbanos, sobre todo por la presencia de armas pequeñas.

En Colombia, la contaminación por armas data de muchos años y cada día hay nuevas zonas contaminadas. La presencia de artefactos explosivos y restos de guerra aumenta en las áreas donde se libran combates, ataques, bombardeos y operaciones militares. La concentración es aún mayor en zonas de erradicación manual de cultivos ilícitos, en rutas de tráfico de drogas y donde hay explotación de recursos naturales.



Boris Heger / CICR

Respuesta humanitaria del CICR

El CICR realiza actividades de prevención en comunidades ubicadas en zonas de riesgo, orienta a las víctimas sobre sus derechos para que sepan cómo acceder a los servicios estipulados por ley, otorga asesoría técnica a organizaciones humanitarias y gubernamentales, y ofrece apoyo en salud y rehabilitación física a las víctimas de contaminación por armas.



Pascal Jequier / CICR

Voces de las víctimas **“Esta guerra no es nuestra”**

“En este sitio hemos vivido siempre porque acá están enterrados nuestros abuelos, bisabuelos y ancestros. Es un territorio sagrado y no queremos salir para otra parte porque somos los dueños.

La comunidad es muy unida, pero ya no hay tranquilidad para nuestro pueblo indígena porque otros están sembrando minas antipersonales por todas partes y también hay otros artefactos explosivos. Queremos ir a recoger plátano, maíz, yuca o arroz, pero ya dentro de los cultivos hay minas y estamos en riesgo. La situación está mal, y por eso necesitamos que nos apoyen más.

Ojalá que el CICR nos siga visitando para no quedarnos solos con nuestros proyectos. Es importante lo que nos han enseñado porque aprendemos poco a poco, y con los talleres entendemos mejor. Yo no conocía nada sobre las minas y gracias a ellos ahora sé algo sobre comportamientos seguros.

Los indígenas somos víctimas de la guerra de otros y no tenemos nada que ver con esto. Esta guerra no es nuestra. A nosotros lo que nos preocupa es criar a nuestros hijos, mantener a la familia y trabajar”.

*José Vicente Domicó Pernia, Cabildo Mayor,
Río Verde - Alto Sinú, Tierralta (Córdoba)*

QUÉ DICE EL DIH

Norma 70. Estudio del CICR sobre DIH consuetudinario

Queda prohibido el empleo de medios y métodos de guerra de tal índole que causen males superfluos o sufrimientos innecesarios.



Érika Tovar / CICR

"DEJAMOS DE SENTIRNOS DESPROTEGIDOS"

"Cuando desperté, no sabía dónde estaba y no podía ver, me sentía como en otro mundo. Además, había perdido un brazo, un oído y necesitaba varias cirugías". Julio no quería vivir, mucho menos tener que hacer trámites para que lo atendieran o recibir ayuda de alguien, pero la insistencia lo convenció de que podía mejorar y reclamar sus derechos.

"Yo soy una persona del campo. Llegué a la ciudad desconfiando, sin saber qué intenciones pudieran tener con uno los que me decían que podía recibir ayuda... Ahora valoro que están brindando apoyo a la gente que lo necesita, son como ángeles".

A principios de 2011, Julio recibió, con la ayuda del CICR, una prótesis y terapia que le han permitido volver a "escribir, barrer, lavar y coger cosas. Cuando no la uso, siento que me hace falta".

También ha recibido cirugías de reconstrucción de oídos y ojos, que ahora le permiten ver. Pronto recibirá una ayuda económica por parte del Gobierno y está realizando trámites para que el Estado lo indemnice por incapacidad permanente.

Ya no se siente solo. Las llamadas telefónicas que han recibido él y su madre, las asesorías, la permanente atención y los consejos que le han dado personas del CICR y de la Cruz Roja Colombiana le han cambiado la actitud. Hoy está motivado y optimista. Dice su madre: "Ha sido un proceso muy brusco dejar el campo para venir a la ciudad, tener que dejar a mi esposo y otro hijo trabajando en las fincas para poder acompañarlo, no saber cómo movernos aquí".

Julio no podrá volver a trabajar en la finca, pero va a estudiar y buscar empleo en la ciudad. "Ahora tengo que tratar de ayudar a las personas para que no pierdan la esperanza, pero para eso tengo que estar bien". Y lo está consiguiendo.

Prevención y reducción del riesgo

El CICR y la Cruz Roja Colombiana realizan talleres de comportamientos seguros para las comunidades, las capacitan en primeros auxilios y les explican los derechos que tienen las víctimas directas e indirectas.

Más de 10.500 integrantes de comunidades y autoridades locales asistieron a 423 talleres de comportamientos seguros y derechos de las víctimas, organizados por el CICR y la Cruz Roja Colombiana. Estos talleres les permitieron conocer medidas para evitar accidentes con artefactos improvisados y restos explosivos y tener información sobre qué derechos reclamar en caso de sufrir un accidente a causa de la contaminación por armas.

Por otro lado, el CICR interviene en casos puntuales ante las partes en conflicto para pedirles acciones concretas que benefician a las comunidades, como permitir el paso de ambulancias en zonas confinadas, facilitar el acceso de comunidades a fuentes de agua o solicitar la limpieza de campos tras los combates.

El CICR también realiza proyectos de infraestructura que permiten la reducción del riesgo. Por ejemplo, construyó un albergue escolar en un municipio del departamento de Caquetá afectado por la presencia de restos explosivos de guerra y artefactos explosivos improvisados. Este proyecto beneficia a más de 50 niños de la zona, que de este modo no necesitan desplazarse a diario por caminos contaminados por armas para ir de su casa a la escuela y viceversa. La construcción del albergue reduce el riesgo de accidentes, genera mayor tranquilidad en los padres y evita la deserción escolar.

Pascal Jequier / CICR





Yesid Castiblanco B. / CICR

"ESTOY AYUDANDO A LAS PERSONAS QUE LO NECESITAN"

"La formación de técnicos del Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA) en ortesis y prótesis era un programa que se estaba esperando en Colombia desde hacía años. Para mí es muy importante, porque me estoy especializando en mi profesión y puedo ayudar a quienes lo necesitan.

Asimismo, tengo mi propio negocio en este campo y puedo sostener a mi familia. Esto es gratificante no sólo por el aspecto económico sino por la colaboración que uno realmente presta, por la satisfacción de ver a un usuario rehabilitado. Se siente una alegría inmensa cuando las personas manifiestan esa felicidad de volverse a parar o a tener, por ejemplo, una mano que les sirva para coger algo.

En la escuela del SENA, he aprendido mucho, en especial, sobre el mejoramiento de técnicas para el manejo de ortesis y prótesis. El CICR nos ha apoyado con la donación de maquinaria y ahora tenemos un ambiente de termoformado que está completamente equipado. También nos ha dado instrucción pedagógica a través de charlas y cursos sobre anatomía y biomecánica, entre otros".

Óscar Bejarano, estudiante del SENA

Asistencia a víctimas

En seis centros de rehabilitación física que reciben apoyo del CICR en forma de equipamiento y asesoría técnica, más de 26.819 personas discapacitadas, incluidas las víctimas de contaminación por armas, recibieron asistencia.

Estos centros de rehabilitación entregaron 976 prótesis y 6.610 ortesis a personas en situación de discapacidad de todo el país. Adicionalmente, 146 pacientes recibieron sillas de ruedas.

Por primera vez en Colombia, el CICR realizó talleres de formación en ortesis, prótesis y fisioterapia para estudiantes, representantes de centros de rehabilitación física privados y públicos, y organizaciones no gubernamentales. La capacitación también se dirigió a expertos del Hospital Militar en Bogotá y de la Armada Nacional. Más de 90 personas de 15 instituciones participaron en 14 cursos sobre estos temas.

El CICR facilitó la asistencia de representantes del Ministerio de la Protección Social y del Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA) en los Foros Unidos de las Américas de la Organización Internacional de Prótesis y Ortesis que tuvieron lugar en Costa Rica.



Maria Cristina Rivera / CICR

Los talleres de comportamientos seguros permiten a las comunidades aprender a prevenir accidentes con artefactos explosivos improvisados y restos explosivos de guerra. En la foto, un niño de Monserrate, en la región del bajo Caguán.